

Observaciones sobre la insurrección de mayo

León Trotsky
12 de mayo de 1937

(Tomado de L. Trotsky (edición, prólogo y notas de Pierre Broué), *La revolución española (1939-1940)*, Volumen II. 1936-1940, Fontanella, Barcelona, 1977, páginas 113-120; también para las notas. T 4247.

Este artículo dictado en francés el 12 de mayo de 1937, aparecerá por primera vez en *La Lutte ouvrière* del 10 de junio, con la firma de “Lund”. Las informaciones de las que disponía Trotsky eran muy escasas. En el mismo número del periódico del POI aparecen dos cartas que ofrecen detallada información de los acontecimientos de Barcelona, fechadas el 8 y el 12 de mayo, y, según todo parece indicar, habían sido escritas por Cellini. Otro informe, redactado por el inglés Lois Orr, que aparecería en el *Information Bulletin* del julio del 37 con el título de “[Los acontecimientos de mayo: una revolución traicionada](#)” [en nuestra serie [Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España](#)], estaba igualmente fechado el 12 de mayo.)

Las noticias que tenemos aquí sobre los últimos acontecimientos¹, no sólo son incompletas, sino conscientemente deformadas. En estas condiciones, las conclusiones que formulamos no pueden tener más que un carácter hipotético y provisional.

Al parecer la insurrección ha tenido un carácter “espontáneo”, es decir, que ha estallado inesperadamente para los dirigentes, incluyendo a los del POUM. Este hecho demuestra el abismo que se ha abierto entre los anarquistas y los poumistas por un lado, y las masas obreras por el otro. La concepción propagada por Nin de que “el proletariado puede tomar el poder por la vía pacífica”² ha demostrado ser radicalmente falsa. No sabemos nada o casi nada de la verdadera actitud del POUM en el momento de la insurrección, pero no creemos en los milagros. La actitud de los dirigentes del POUM en los momentos decisivos ha sido simplemente la continuación de su actitud en el periodo

¹ Después de algunas semanas de creciente tensión entre la policía y las milicias de retaguardia, el lunes 3 de mayo se produciría la explosión en Barcelona, después de que algunos camiones con guardias de asalto, bajo la dirección general del jefe de policía (un militante del PSUC que había pasado por el Bloque Obrero y Campesino) Eusebio Rodríguez Salas, con un mandato del ministro de orden público, miembro de la Esquerra del presidente Companys, bajaron sus tropas delante de la Telefónica. Los guardias de asalto penetraron inmediatamente en el inmueble comenzando a desarmar a los milicianos de la CNT, que reforzaron la guardia al retumbar los primeros disparos. A causa de este tiroteo, en algunas horas, estalló la huelga general en Barcelona, y la ciudad se llenó de barricadas defendidas por obreros armados; por todas partes, se produjeron esporádicos enfrentamientos. En los días siguientes, los trabajadores insurrectos eran los dueños de la ciudad, pero no se despegaba de sus filas ninguna dirección, mientras que las directrices nacionales de la CNT y de la FAI, sobre todo sus ministros Federica Montseny y García Oliver, llamaban a poner fin a las luchas “fratricidas” y a abandonar las barricadas. Los dirigentes del POUM intentaban convencer a los de la CNT que era necesario continuar; posteriormente, debido a que no consiguieron convencerles, se plegaron, lanzando, después que la CNT, la orden de retirada, sin haber tomado directamente ninguna iniciativa. Relacionado con la “sección B-L”, y sobre todo con Moulin, el grupo de Los Amigos de Durruti había llamado el 4 de mayo a la formación de una “junta revolucionaria”. Serían desautorizados y posteriormente expulsados por la dirección de la CNT y la FAI [Ver en la serie de nuestro sello hermano Alejandría Proletaria: “Necesidad de una Junta revolucionaria”. Editorial. *El Amigo del Pueblo*, número 6”, en página 28 y siguiente o, en particular en la página 7 del formato pdf, en [Selección artículos de El Amigo del Pueblo, portavoz de Los Amigos de Durruti](#), “CNT-FAI. Agrupación Los Amigos de Durruti Trabajadores” (Manifiesto distribuido el 8 de mayo de 1937)].

Barcelona, 12 de agosto de 1937. La calma volverá finalmente a Barcelona el 8 de mayo, ocupada por importantes contingentes armados.

² Ver el discurso en cuestión en *La Batalla* del 21 de marzo. Igual que el artículo precedente contra Nin, Trotsky lo había hecho traducir integralmente al francés.

precedente³. Más exactamente: es precisamente en un momento decisivo, cuando la inconsistencia del centrismo de izquierda se ha revelado de la manera más ruidosa y más trágica⁴. Ése fue, por ejemplo, el destino de MártoV en los acontecimientos de 1905 y 1917. Incluso en nuestras propias filas se ha tenido frecuentemente una falsa idea de MártoV, como representante del centrismo de izquierda. En su crítica del régimen de Kerensky-Tseretelli-Dan, MártoV se acercaba a los bolcheviques. Por el radicalismo de la crítica, por la amplitud de sus perspectivas, MártoV sobrepasaba con mucho a los redactores de *La Batalla*. Pero, en las profundidades de su conciencia, aspiraba siempre a convencer a sus adversarios, no oponiendo el proletariado a su enemigo de clase. Aterrorizado por la esperanza de la lucha, saltaba a un lado, no para jugar el papel de dirigente de la acción revolucionaria, sino el de abogado de la masa vencida. Felizmente, a la izquierda de MártoV, se encontraba un partido revolucionario que sabía lo que quería.

La situación en España es muy diferente. La dirección del POUM aparecía hasta ayer ante las masas como la expresión de la tendencia más resuelta. La vanguardia obrera, por lo menos en Cataluña, tomaba muy en serio los textos del POUM. Pero justamente en el momento en que la masa se disponía a materializar esta crítica por medio de la acción, se encontró prácticamente decapitada. ¿Sucedió de otra forma durante la última insurrección? Me temo que no.

¿O quizá se ha producido el milagro a pesar de todo, y el empuje de las masas ha impuesto a Nin una actitud bolchevique? Sería verdaderamente magnífico y nos alegraríamos de la posibilidad de un trabajo en común con Nin sobre la base de nuevas experiencias históricas. Pero hasta nueva orden, no tenemos la más mínima razón para cambiar nuestra apreciación sobre la política oficial del POUM.

¿Qué significa el armisticio de Barcelona del que hablan los telegramas? ¿La derrota de los insurrectos, se debe a la inconsistencia de la dirección, o la capitulación directa de los dirigentes, atemorizados por la presión de las masas? Aún no lo sabemos. Por el momento, la lucha parece continuar fuera de Barcelona. ¿Es posible una nueva ofensiva en Barcelona? ¿La represión por parte de los canallas estalino-reformistas dará un nuevo empuje a la acción de masas? Aún no lo sabemos. A falta de informaciones exactas, nos abstenemos de hacer predicciones. En todo caso, la crítica de la dirección conserva su importancia decisiva, cualquiera que sea el desarrollo inmediato de los acontecimientos. A pesar de los errores y de las debilidades de la insurrección de cara al exterior, permaneceremos indisolublemente solidarios a los obreros vencidos. Pero eso no significa disculpar a la dirección, disimular su inconsistencia y silenciar sus errores, bajo el pretexto de una solidaridad puramente sentimental.

Parece muy probable que esta grandiosa experiencia provocará una escisión en las filas del POUM. Los elementos que excluían a los trotskistas y fraternizaban con los

³ Poco más o menos en estos momentos, la célula 72 de Barcelona votaba un complemento a sus “contratesis políticas” para el congreso [Ver, con la adición: “[Textos internos del POUM presentados por José Rebull](#)”, en nuestra serie [Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España](#)], que trataba sobre la actitud de la dirección del POUM durante las jornadas de mayo: “Fiel a su conducta desde el 19 de julio, la dirección del POUM ha ido a la zaga de los acontecimientos (...). Durante los primeros días, la dirección del POUM no publicó ni un solo manifiesto, ni siquiera un simple panfleto.”

⁴ José Rebull, que había sido el portavoz de las tesis de la célula 72 resumiría en estos términos, en una resolución presentada al Comité Central del P.O.U.M. en octubre de 1937 [en el texto ya citado más arriba: “[Textos internos del POUM presentados por José Rebull](#)”, en página 8 del formato pdf], la política del POUM durante las jornadas de mayo: “La capitulación de mayo: a) La dirección no tenía una política independiente ni clara; b) ninguna iniciativa propia; c) encubrió la traición de la dirección anarcosindicalista; no se ha hecho ningún tipo de balance honesto.”

dirigentes brandlerianos y sapistas⁵, esos residuos del estalinismo, van a traicionar definitivamente a la revolución, para ganar la gracia, y posteriormente el favor, de la burocracia de Moscú⁶. Por otra parte, los elementos revolucionarios deberán comprender que no existe nada intermedio entre la IVª Internacional y la traición. Para facilitar y acelerar esta diferenciación política, nuestra crítica debe ser franca, abierta, e incluso implacable. En primer lugar, es imprescindible que todos nuestros camaradas comprendan la inconsistencia de la política de indulgencia pasiva, preconizada por nuestros amigos Víctor Serge⁷, Sneevliet, Vereecken y los demás. Hay que saber sacar

⁵ KPO de Brandler y Thalheimer, dirigentes del KPO hasta 1924, había firmado un manifiesto para la defensa del POUM, pero también se negó a condenar los procesos de Moscú. Los militantes trotskystas habían sido expulsados del POUM y de la JCI (Lenz) o no admitidos en sus filas (Grupo de Barcelona), sin embargo, militantes alemanes, brandlerianos y sapistas, ocupaban puestos de responsabilidad, como Landsman en Levante, manteniendo posiciones abiertamente favorables al Frente Popular y a la coalición con la burguesía. (Ver actas del 2º congreso de la Federación de Levante en *El Comunista* del 23 de enero de 1937.) Incluso parece que el principal agente de la GPU en el seno del POUM (la alemana conocida como “Paula”) cuyo papel sería decisivo durante los arrestos de los dirigentes del POUM, había sido presentada a los dirigentes del POUM por un militante del SAP. Es cierto que fue desenmascarada en la emigración debido a las precauciones de Brandler y de su organización. ¿Se trataría de Pauline Dobler, mencionada por Gorkin?

⁶ Debido a que los elementos proestalinistas abandonaron el Bloque Obrero y Campesino antes de la creación del POUM (evidentemente el caso más conocido es el de Eusebio Rodríguez Salas), el ala derechista de este partido jamás había disimulado su deseo de acercarse al Frente Popular. Ésta era la política de Portela en Valencia, y de la Federación de Levante, que hacía especial hincapié en “la unidad de los marxistas”, buscando un entendimiento con el PC. Nin hace mención a la fuerza de esta tendencia en su intervención en Valencia (*El Comunista*, 23 de enero de 1937). La derecha del POUM juzgó severamente como aventurada, la actitud de la dirección en mayo. Con el título de “No se puede ir impunemente contra la corriente”, el editorial de *El Comunista* del 15 de mayo “condenaba las provocaciones”, pero “igualmente la falta de serenidad de los que han hecho el juego a los provocadores y les han allanado el terreno”. El Boletín del Comité de Defensa del Congreso, n.º 1, 1 de julio de 1939, órgano de la “izquierda”, que publicó este texto, subraya que, por estas fechas, “la Federación de Valencia del POUM estaba bajo el control personal de un miembro del CE”. Recordaba igualmente que, en el momento de insurrección de Barcelona, se publicó en Sabadell un manifiesto (inspirado por otro miembro del CE) en el que se condenaba la actuación de los trabajadores en Barcelona. Portela votará contra el informe de la actuación del CE los días posteriores a las jornadas de mayo ya que juzgaba aventurada la dirección del POUM. La JCI pediría su exclusión por actividades fraccionales, la víspera de la disolución del POUM. Por estas fechas el POUM ya había sufrido la defección, en condiciones menos que onerosas (por el paso al campo estalinista) del oficial de carrera que mandaba sus milicias en Cataluña, el comandante Francisco Piquer. En diciembre de 1937, según un informe que nos ha sido imposible de verificar, pero que proviene de fuentes dignas de crédito, el jefe militar del POUM, José Rovira, había propuesto la adhesión del partido al Frente Popular, reuniendo sobre este punto a la mayoría del comité central. (Ver el manifiesto “Ante la crisis del partido” de Andrés Solano, Archivos Pierre Broué.) De hecho, sólo un elemento verdaderamente significativo del POUM se uniría a las filas estalinistas, el veterano dirigente de Lérida, del comité militar y miembro del 2º ejecutivo, Pellegrí, que precisamente se había hecho amigo íntimo de “Paula” (ver más arriba, nota 5). Los dirigentes del POUM que posteriormente se alejarían del comunismo, del que durante tanto tiempo se habían reclamado, evolucionarían, bien hacia la socialdemocracia (Gorkin, Gironella) o bien hacia un “socialismo catalán” (Rovira, Arquer). Por el contrario, la mayoría de los supervivientes, incluido Bonet, veterano del Bloc, Andrade, de la ex Izquierda Comunista, Solano, de la JCI, y otros menos conocidos, permanecen fieles al POUM y a su historia.

⁷ Víctor Serge, al que Trotsky no había logrado convencer, había salido decepcionado de la reunión de Ámsterdam de enero de 1937, llamada del Buró Ampliado del Comité por la IVª Internacional, ya que había encontrado allí una atmósfera “irrespirable”, y la que consideraba como catastrófica, una política que, según él, conducía de nuevo a la escisión en el seno del POUM. (*Carnets*, pp. 4-45, e “Informe sobre la política de los Bolchevique-Leninistas en la revolución española”, en nuestra serie [Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España](#)]. Algunas semanas después, prestó su adhesión al POUM y comenzó a colaborar en su prensa, sobre todo en *La Batalla*, defendiendo su política en los folletos de Spartakus y de la Révolution Prolétarienne.

todas, las conclusiones necesarias de los grandes acontecimientos, con el fin de preparar el futuro.

La analogía con los acontecimientos de julio es demasiado evidente como para insistir sobre ella. Lo que hay que subrayar, sobre todo, son las diferencias. El POUM sigue siendo una organización catalana⁸. Sus dirigentes impidieron su entrada a tiempo en el partido socialista, cubriendo su oportunismo innato con una intransigencia estéril. Sin embargo, es de esperar que los acontecimientos de Cataluña producirán escisiones y fisuras en las filas del partido socialista y de la UGT⁹. En este caso sería fatal confinarse en el marco del POUM que, por otra parte, será muy reducido en las próximas semanas. Hay que dirigirse hacia las masas socialistas y comunistas. Hay que recobrar el tiempo perdido. Una célula de cinco revolucionarios en el partido socialista es mucho más importante que un grupo de diez o veinte obreros alejados de las masas. No se trata de conservar las antiguas formas exteriores, sino de crear nuevos puntos de apoyo para el futuro¹⁰.

⁸ En el momento de la fusión de la Izquierda Comunista con el Bloque Obrero y Campesino, el grueso de las fuerzas del POUM (unos 5000 militantes) se encontraban en Cataluña, bastión del Bloc. Fuera de Cataluña, los núcleos del nuevo partido se apoyaban en algunos cientos de militantes, procedentes de la Izquierda Comunista. “Fuera de Cataluña (había dicho Nin a Rous) el partido es nuestro.” Ahora bien, excepto en Madrid y Valencia, los núcleos de militantes que no procedían de Cataluña, se encontraban en las regiones en las que el levantamiento militar venció desde las primeras horas: Extremadura, Andalucía, provincias de Santander, La Coruña, etc. Un centenar de militantes del POUM defendió Badajoz hasta el último hombre. (Rolf Reventlow, *Spanien in diesem Jahrhundert*, p. 114.) Entre los militantes del POUM, muertos con las armas en la mano o fusilados en las primeras horas por los franquistas, figuran, Luis Rastrollo, miembro del CC del POUM y secretario regional del partido en Galicia, Manuel Fernández Sendón, hermano de Fersen, miembro del CC, fusilado en La Coruña, Felipe Aútiz del CC, fusilado en Pamplona, Luis Fernández Vigo, fusilado en Sevilla, etc... Por otra parte, a lo largo de las primeras semanas de la guerra civil, las víctimas fueron numerosas en sus filas: así, cayeron en la defensa de Oviedo, Luis Grossi, secretario de la JCI asturiana y poco más tarde Emilio García, veterano de la Izquierda Comunista. José Luis Arenillas y Luis Cortezón, detenidos en Santander, fueron fusilados. Incluso en Madrid, en mayo de 1937, no se contaba ya más que con 150 supervivientes, de los 900 militantes que el POUM había reunido a principios de agosto en la capital. El curso de las luchas a lo largo de los primeros combates, había hecho al POUM un partido más “catalán” todavía, y había visto reforzarse la influencia de los veteranos del Bloc, ya que los veteranos de la Izquierda Comunista no serían más allá de una decena en toda Cataluña.

⁹ De hecho, en la UGT, el antiguo dirigente de las JS, Carlos Hernández Zancajo, levantaba la bandera de la resistencia frente al estalinismo. En el seno de las Juventudes Socialistas, federaciones enteras rehusaban seguir la línea estalinista de Santiago Carrillo, especialmente la importante Federación de Asturias, con Rafael Fernández, y la de Levante, con José Gregori Martínez. Su rebeldía se apoyaba en veteranos dirigentes, como Leoncio Pérez Martín, Salvador Martínez Dasí, José Tundidor López, y se alimentaban de la simpatía por el Frente Revolucionario de la Juventud. Un fenómeno similar se estaba produciendo en el seno de la CNT-FAI, donde el grupo Los Amigos de Durruti [[Selección artículos de El Amigo del Pueblo, portavoz de Los Amigos de Durruti](#), serie en nuestro sello hermano [Alejandría Proletaria](#)] animado por Jaime Balius [[Balius, Jaime \(Los Amigos de Durruti\)](#), serie en nuestro sello hermano [Alejandría Proletaria](#)], Pablo Ruiz y Francisco Carreño, faistas reconocidos, revisaban las posiciones anarquistas tradicionales, y planteaban el problema del poder, llamando a la formación de “juntas revolucionarias”, y que durante las jornadas de mayo, continuaron mostrando independencia y resolución en su periódico Amigo del pueblo. En el seno del propio POUM, se insinuaba una oposición de izquierda, la de la célula 72, con José Rebull, que ocasionalmente rebasaba el propio Comité Local de Barcelona: condenaba firmemente las vacilaciones de la dirección del POUM, así como su decisión de llamar a la retirada en mayo.

¹⁰ En definitiva, no iba a ser posible establecer ningún apoyo de este tipo. La rendición sin combate de Largo Caballero*, cortaba las alas a la minoría de la UGT y de las JSU, privadas, además, a causa de la derrota militar, de su bastión asturiano. El asesinato político (el del anarquista Camillo Berneri y del secretario del Frente de la Juventud Revolucionaria, el dirigente de las juventudes libertarias, Alfredo Martínez, abatidos en Barcelona a consecuencia de las jornadas de mayo) así como la represión gubernamental, acabarían de la misma forma que las medidas de exclusión tomadas por los dirigentes de la CNT y de la FAI, partidarios de la colaboración, con la corriente “neobolchevique” y con los anarquistas

Aunque la derrota sea grave (nosotros no podemos medir su gravedad) está lejos de ser definitiva. En la propia España, o en Francia, nuevos acontecimientos pueden producir una nueva oleada revolucionaria.

Es muy difícil predecir, sobre todo desde lejos, cuando y como llegará el octubre español. En todo caso, nadie puede afirmar por adelantado que se haya agotado la fuerza revolucionaria de ese admirable proletariado ibérico. Pero para preparar el octubre, hay que curar a toda la vanguardia revolucionaria de todo lo que hay de ambiguo, confuso, equívoco, en la capa superior del proletariado, nacional e internacionalmente. Quien no tenga el valor de oponer la IVª Internacional a la IIª y a la IIIª, no tendrá nunca el valor de conducir a los obreros hacia los combates decisivos. Quien permanece ligado a los Brandler, la gente del SAP, los Maxton, los Fenner Brockway, no puede sino traicionar al proletariado la víspera del combate o durante el propio combate. Ahora es cuando los obreros ibéricos deben comprender que la IVª Internacional significa el programa científico de la revolución social, la confianza en la masa, la desconfianza en centristas de todo calibre, la voluntad de llevar la lucha hasta el final.

LUND

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

“duros”, que constituían, en muchos aspectos, el grupo de los Amigos de Durruti. Fuertemente golpeados por la represión y por el asesinato político, los militantes trotskistas de *La Voz Leninista* y *El Soviet*, sobrevivirán un año más a duras penas en la clandestinidad, aislados tanto del POUM como de su izquierda.

* Desde diciembre del 36 existía un plan franco-inglés, bien visto por los soviéticos (la URSS siempre estuvo pendiente de no perder las simpatías de las “democracias” occidentales, para no quedarse aislada frente a Hitler), para mediar en la guerra civil española y ponerle fin. Franco siempre desechó una “conciliación”, pero Largo Caballero hizo saber públicamente que no aceptaría ningún abrazo de Vergara. Si en los hechos de mayo se trasluce un problema de poder (de definición y organización del mismo) sus consecuencias hacen pensar también en una maniobra para envolver a Largo Caballero en una crisis irreversible, para dar paso a una situación más manejable por el PC. El 15 de mayo se reunió el gobierno, y a Largo Caballero se le exigió disolver al POUM, al negarse tuvo que dimitir, sustituyéndole el gobierno Negrín-Prieto.

[En el momento de su caída, Francisco Largo Caballero, anteriormente llamado por los propios comunistas españoles el “Lenin español”, gozaba aún de una sólida popularidad. En el seno de la UGT, la coalición de sus adversarios (socialistas de derecha, “Prietistas” y estalinistas) no habían conseguido apartarle de los puestos de responsabilidad por medio de la legalidad sindical. En el seno de la JSU había muchos que no estaban esperando más que una señal suya para comenzar abiertamente la lucha contra la dirección carrillista. La CNT había protestado en vano por su reemplazo por Negrín, y el mismo POUM poco antes de ser puesto fuera de la ley, se había proclamado a favor de un gobierno CNT-UGT presidido por él. Sin embargo, desde esta época, sus adversarios, apoyados en el aparato de estado comenzaron a tramitar una ofensiva contra sus posiciones. Caballero y sus amigos fueron apartados de *Claridad*, y posteriormente eliminados de *Las Noticias* de Barcelona. Desalojados de la dirección del PS por medio de unas votaciones impugnada por él, Largo Caballero se negaba a emplear medios que tuvieran el riesgo de conducir al partido a una escisión en plena guerra. Sus adversarios no tenían los mismos escrúpulos ni las mismas dudas. En julio, por iniciativa del sector ejecutivo prietista, los locales de la federación Provincial de Levante, caballerista, eran ocupados y su periódico, *Adelante*, confiscado a resultas de la ocupación de los locales por los guardias de asalto. En el intervalo, los adversarios de Largo Caballero habían hecho votar al CA de la UGT, por 24 contra 14, una resolución que desaprobaba la actitud de la central en mayo, el rechazo de sostener todo gobierno que no presidiera él.]